

# Un Mejor Camino a Seguir:



## *Un mensaje de los obispos católicos de Illinois*

La primavera pasada se presentó la ley SB 3499 para legalizar el suicidio asistido en Illinois. El proyecto de ley no se aprobó, pero se volverá a presentar, por lo que les pedimos que consideren con oración y actúen en consecuencia con nuestro mensaje sobre el suicidio asistido.

El suicidio asistido permite que un médico recete una serie de fármacos letales a una persona a la que se le ha diagnosticado una enfermedad terminal y que solicita poner fin a su vida. Los obispos católicos de Illinois se oponen a cualquier legislación que legalice el suicidio asistido, ya que existe una mejor manera de avanzar para nuestro estado. Los defensores de esta legislación sostienen que esta ley acabará con el sufrimiento al final de la vida. Estamos de acuerdo en que nadie debería sufrir innecesariamente ni tener que ver a un ser querido sufrir un dolor y un sufrimiento innecesarios. Afortunadamente, ahora existen formas eficaces de hacer que una persona se sienta más cómoda al final de la vida mediante los cuidados paliativos. Esta especialidad relativamente nueva utiliza equipos dirigidos por médicos para cuidar de la persona en su totalidad (física, emocional, social y espiritualmente) a fin de aliviar los síntomas y el estrés que suelen acompañar a las enfermedades graves y los efectos secundarios del tratamiento. Una mejor manera de avanzar es ampliar la cantidad y la disponibilidad de programas de cuidados paliativos en todo Illinois.

Según datos de Oregón, el primer estado en legalizar el suicidio asistido en Estados Unidos, los informes muestran que el dolor no se encuentra entre las principales razones por las que una persona querría terminar con su vida: la pérdida de autonomía; la preocupación por ser una carga financiera o un compromiso de tiempo con la familia y los amigos; y la pérdida de la capacidad de participar en actividades que hacen que la vida sea placentera son las razones más citadas para elegir el suicidio asistido. Apoyamos la expansión de la cobertura de salud mental y el fortalecimiento de los apoyos sociales, como los programas comunitarios que acompañan con compasión a quienes enfrentan la depresión y los sentimientos de desesperanza.

Las consecuencias no deseadas que surgen del suicidio asistido legalizado incluyen una amplia gama de posibles abusos. Es alarmante que en los estados donde el suicidio está legalizado, haya casos documentados de personas a quienes las compañías de seguros les niegan un tratamiento médico que podría salvarles la vida, en lugar de ofrecerles la opción mucho más barata de medicamentos que pueden acabar con la vida. Los pobres y las personas con discapacidades corren un riesgo especial, ya que son los más vulnerables a esos abusos. En respuesta, todas las principales organizaciones nacionales que representan a las personas con discapacidad se oponen al suicidio asistido. La Asociación Médica Estadounidense (AMA) ha resumido bien los argumentos en contra del suicidio asistido: “El suicidio asistido por un médico es fundamentalmente incompatible con el papel del médico como sanador, sería difícil o imposible de controlar y conllevaría graves riesgos sociales”.

El suicidio asistido no es la solución compasiva para quienes sufren. A través de cuidados paliativos, un mayor acceso a la atención de salud mental y un mayor apoyo familiar y comunitario, los proveedores y las familias están encontrando mejores maneras de acompañar a estas personas con compasión, que verdaderamente confieren amor y dignidad a cada vida humana.

**Por favor, visite [www.ilcatholic.org/take-action](http://www.ilcatholic.org/take-action) o llame al 217-528-9200 para saber cómo comunicarse con su funcionario electo local para decirle que vote NO a la SB 3499.**



## UNA ORACIÓN PARA PEDIR AYUDA

Señor Jesucristo, tú elegiste compartir nuestra naturaleza humana y redimir a todas las personas. Te pedimos ayuda para nuestros hermanos y hermanas enfermos. Sosténlos con tu poder y líbralos de la tristeza. Mantenlos firmes en la fe y serenos en la esperanza. Ayuda también a quienes asisten a los enfermos y los cuidan en el momento de su enfermedad. Inspira a nuestra sociedad a resistir la tentación del suicidio asistido para los ancianos, los enfermos, los vulnerables y todo tu pueblo. Que la belleza y la santidad de la vida sean respetadas entre todos nuestros hermanos y hermanas. Todo esto lo pedimos en tu santo nombre. Amén.